

APERTURA XII CONGRESO SÍNDROME DE DOWN

JUAN CARLOS ESCOTET

24 septiembre de 2008

No sólo me conmueve el que Ciudad Banesco haya sido escogida como lugar para un encuentro de tanta relevancia como este que ha organizado la Asociación Venezolana de Síndrome de Down; no sólo me emociona pensar que este congreso que hoy se inaugura no es el primero, sino el doceavo, dato que de entrada me habla de la persistencia y la lucha sin desmayo que AVESID viene cumpliendo a favor de su causa desde hace 16 años; sino que, todavía más, me ha removido de forma particular, tanto en lo profesional como en lo personal, haber leído que la premisa o eslogan de este encuentro es la frase **JUNTOS EN LA DIVERSIDAD**. Y es que este **JUNTOS EN LA DIVERSIDAD** que AVESID nos propone, está lejos, muy lejos de ser una mera construcción publicitaria, puesto que ella, además de resumir la legítima aspiración de autonomía y amplio futuro para las personas con síndrome de down, es también un llamado a la conciencia, una estremecedora petición dirigida al interés público, un llamado medular que un grupo de personas unidas alrededor de un temario en particular, le hace al conjunto de la sociedad venezolana.

Como muchos otros venezolanos, pero también como las magníficas personas que integran AVESID, y que hacen posible la idea y beneficio de este congreso, también soy de los que comparto que la sociedad no tiene otro camino que el trabajar y avanzar junta y en reconocimiento a su infinita diversidad.

Las múltiples tareas que nuestra sociedad nos reclama; la alta premisa de acabar con todas las formas de la exclusión, sin excepción alguna; el reconocimiento y adopción de medidas que nos preparen a todos para la convivencia con quienes tienen necesidades legítimas y distintas de otras; la voluntad que debe animarnos para que el ejercicio de una ciudadanía múltiple y constructiva sea una realidad en la vida de cada uno de los venezolanos y venezolanas, todos estos son altos objetivos que debemos asumir, digo que de forma irrevocable, justamente porque somos seres provenientes de la diversidad.

Hablamos de diversidad, pero enfocada en su sentido más real y constructivo. No se trata de negar la existencia de un vasto patrimonio común, de solidaridad y humano reconocimiento, sino de reconocer la riqueza que se produce del encuentro con lo distinto. Es apreciable que expertos de distintas latitudes puedan encontrarse para intercambiar experiencias y conocimientos alcanzados en

lugares diversos, como es apreciable el apoyo que la Unión Europea le presta a AVESID.

Nos honra la presencia en esta casa de la profesora Jacqueline London, de la Universidad de París; de la Licenciada Sandra Forero, de Colombia; de las licenciadas Amelia Carrasqueño, María Alejandra Rodríguez y María Gema Rodríguez, de Venezuela; de la Licenciada Judyd Fraga, de la Universidad Central de Venezuela; de Raquel Nasser, de AVESID; de la Doctora Mariana Morales, de la Universidad de Valencia, España; del Doctor Carlo Baccicheti, de la Universidad de Padua; del Doctor Juan Perera, Director del Centro Príncipe de Asturias, de la Universidad de las islas Baleares; del Doctor Santiago Molina, de la Universidad de Zaragoza; del Doctor Emilio Ruiz Rodríguez, de la Fundación Síndrome de Down, de Cantabria, Santander; de Jorge Hernández, de la Universidad Simón Rodríguez, de Venezuela.

Nos honra la presencia de docentes, investigadores, especialistas, estudiantes y familias de personas con Síndrome de Down, porque comprendemos a plenitud las extraordinarias virtudes del trabajo, dedicación e importancia que tiene la labor que realizan.

En consecuencia de todo ello es que les doy una cálida bienvenida a nombre de la comunidad de Banesco, y les ratifico que esta casa está siempre abierta para ustedes.